

PRESENTACIÓN DE CASO

FORTALECIMIENTO DE UNIDADES DE PRODUCCIÓN E INSERCIÓN LABORAL DE MUJERES EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIO-ECONÓMICA EN TÁNGER

Dr. D. Manuel Gómez Galán
Director general
CIDEAL

ÍNDICE DE CONTENIDOS

- 1.- Intervenciones de cooperación internacional para el desarrollo y creación de empleo: cuestiones generales para el debate.
- 2.- Integración económica y discriminación social de la mujer en el Magreb.
- 3.- Fortalecimiento de unidades de producción e inserción laboral en los Centros de Atención a la Mujer de Marruecos.
- 4.- Estrategias formativas para la inserción laboral de mujeres en Tánger. El proceso de creación y gestión de Unidades de Producción en la Casa Comunitaria de Mujeres de Tánger.
- 5.- Estrategias de inserción laboral de las beneficiarias del programa en Tánger.

ABSTRACT

La realidad de las mujeres en Marruecos, y concretamente en la ciudad de Tánger, esta marcada por grandes dificultades para la realización de actividades que den lugar a la generación de ingresos regulares, lo cual repercute negativamente en su autonomía personal y aumenta su riesgo de exclusión social.

Desde CIDEAL, en colaboración con la organización local DARNA, se diseñó una intervención con el objetivo de contribuir a la integración de las mujeres en riesgo de marginación de diferentes barrios especialmente desfavorecidos en el tejido socioeconómico, promoviendo su formación en diferentes áreas y apoyando su inserción en el mercado laboral a través de la creación de microempresas y/o cooperativas, y la incorporación en empresas de la zona de las mujeres.

1.- INTERVENCIONES DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO Y CREACIÓN DE EMPLEO: CUESTIONES GENERALES PARA EL DEBATE.

“Conseguir un empleo digno es el mejor camino para salir de la pobreza”.

III Plan Director de la Cooperación Española 2009-2012

Las intervenciones de cooperación internacional para el desarrollo tienen ante sí diversos retos derivados de los déficits de desarrollo humano existentes en cada país del Sur. Partiendo de la base de que en una sociedad que dispone de empleos dignos y productivos, se hace posible invertir en salud, educación, etc. y, en definitiva, en el futuro del desarrollo económico en general, las intervenciones dirigidas a la creación de empleo son un ámbito fundamental de actuación de la cooperación. Además, en la mayor parte del planeta existe un buen número de personas, que siendo aptas para el mismo, desean trabajar y participar de la economía de su país sin poder hacerlo. Así, desde las instituciones públicas y privadas, nacionales e internacionales, se deben concentrar esfuerzos en este sentido, impulsando además de forma decidida la generación de iniciativas empresariales y el fortalecimiento de las capacidades de autoempleo y el trabajo asociativo.

La cooperación internacional para el desarrollo puede claramente favorecer la creación de empleo, ahora bien, la iniciativa en este sentido debe ser de los actores públicos y privados de los países demandantes de cooperación, siendo la cooperación un incentivo para la consecución de resultados de desarrollo y contribuyendo a la creación de empleos remunerados y estables como factor de primer orden para combatir la pobreza.

Es por tanto a los sectores empresariales y a los Estados a quienes compete en primer término la mayor responsabilidad en materia de creación de empleo, siendo la iniciativa empresarial el mecanismo fundamental para hacer a la población pobre participe en la generación de riqueza y de empleos mediante la actividad económica.

Según se señala en el recientemente aprobado III Plan Director de la Cooperación Española 2009-2012, "la relevancia del crecimiento económico es un elemento esencial para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, dado su potencial para romper la trampa de la 'pobreza de ingreso' y mitigar las múltiples privaciones características de la pobreza". En este mismo sentido hay que tener en cuenta que el crecimiento económico, por sí solo, no implica automáticamente la reducción de la pobreza, siendo necesario, además, crear suficientes oportunidades de empleo digno y productivo. De esta forma, el fomento de la iniciativa empresarial en los países del Sur, en especial la promoción de la micro y pequeña empresa y las conductas emprendedoras, debe dirigirse primordialmente hacia aquellos colectivos más vulnerables como mujeres, jóvenes, personas desempleadas y discapacitadas, etc.

Por tanto, promover la expansión del sector privado en los países en desarrollo debe ser una prioridad de la ayuda al desarrollo, permitiendo sostener procesos de crecimiento estable y de generación de empleo. En este momento de estancamiento de las economías nacionales y de crisis económica global es necesario concentrar los recursos disponibles en elementos como la reducción de las desigualdades en el acceso a un empleo y una renta.

2.- INTEGRACIÓN ECONÓMICA Y REDUCCIÓN DE LA DISCRIMINACIÓN SOCIAL DE LA MUJER EN EL MAGREB.

Los rasgos que definen esencialmente la situación de la mujer en el Magreb, en función de los análisis económicos y demográficos más recientes, señalan un escaso nivel de instrucción, un temprano acceso al matrimonio, alta fecundidad y tasas de actividad significativamente bajas. A pesar de ello, existen notables diferencias internas, sobre todo si tenemos en cuenta el ámbito de residencia, sea éste rural o urbano, y los diferentes tramos de edad y países a los que hagamos referencia.

La región ha asumido un importante proceso general de urbanización, provocado por las mayores tasas de crecimiento demográfico en el mundo rural y la profundización de los desequilibrios económicos entre este ámbito y el urbano, generalizándose la tendencia a la concentración de la población en los principales núcleos urbanos y un crecimiento natural de éstos. En Marruecos el 50% de la población femenina vive en las ciudades y el éxodo rural está protagonizado por mujeres en mayor medida que por hombres. Los cambios socioeconómicos en el ámbito urbano han propiciado también un mayor acceso al mercado laboral de las mujeres marroquíes, además del aumento de la demanda de mano de obra no cualificada en empresas de escaso nivel técnico e industrias ligeras

Por otra parte, y a pesar de la escasa promoción pública de la educación de la mujer por parte de los gobiernos, es innegable el avance en la formación e instrucción femenina en el Magreb, especialmente en el medio urbano, reduciéndose las diferencias entre la escolarización de hombres y mujeres. Un claro ejemplo de la tardía instrucción de la mujer en Marruecos es que la mayor parte de las mujeres de más de 50 años no fueron escolarizadas.

En los últimos años se ha observado un aumento de la tasa de actividad femenina en el conjunto de la región, más marcada en algunos países como Túnez, debido en gran medida al ya mencionado mayor nivel de instrucción, al retraso en la edad de matrimonio, a la reducción de las tasas de natalidad, al aumento del nivel de vida y al desarrollo de sectores de actividad que utilizan mano de obra preferentemente femenina (textiles, cuero, conservas, servicios, etc.). Las mayores tasas de actividad femenina se dan en las ciudades, como es lógico, y entre las mujeres de 20 a 29 años. A partir de esta edad la tasa baja rápidamente. También es necesario tener en cuenta el aumento de actividades no contabilizadas en las estadísticas oficiales, como el trabajo a domicilio, la confección de ropa en pequeños talleres que emplean a familiares y vecinas, o de tipo

individual. El abandono de las actividades productivas por motivos familiares ya no es tan frecuente en Marruecos, ya que el mantenimiento de todas las fuentes de ingreso es un elemento con gran peso en la actualidad.

En esta situación, las mujeres se enfrentan a ciertos tipos de discriminación y son generalmente marginadas de las actividades económicas. En teoría, las mujeres tienen derechos; sin embargo, las mujeres forman sólo una quinta parte de la población económicamente activa, no obstante la mitad del personal paramédico y la tercera parte de los maestros y profesionales de la educación son mujeres, lo cual es indicativo de cierta feminización de algunos sectores laborales. A pesar de ello, las mujeres están total y absolutamente ausentes de la política.

A pesar de que se han dado algunos progresos en términos de salud, planificación familiar (las tasas de natalidad han descendido) y educación, las mujeres aún están marginadas económica y socialmente, y no tienen poder para cambiar esta situación. En el área de la salud, el empleo, la formación profesional y la información, los indicadores son absolutamente negativos para ellas, lo cual unido a que los programas de desarrollo no son diseñados considerando las necesidades específicas de las mujeres, no ofrece un panorama esperanzador.

3.- FORTALECIMIENTO DE UNIDADES DE PRODUCCIÓN E INSERCIÓN LABORAL EN LOS CENTROS DE ATENCIÓN A LA MUJER DE MARRUECOS.

Esta acción tiene su origen en el trabajo realizado por CIDEAL y diversas asociaciones locales con mujeres del norte de Marruecos. Desde 2001 CIDEAL ha desarrollado una estrategia de creación de Centros de Apoyo a las Mujeres dirigidos a atender eficazmente sus necesidades de capacitación profesional. Uno de estos centros es el realizado con la asociación local DARNA en Tánger (Casa Comunitaria de Mujeres de Tánger), a través del proyecto "Creación de un Centro de formación e integración socio-laboral para la mujer en Tánger" (2001-2004) que formó parte del programa "Desarrollo integral de sectores especialmente vulnerables del norte de Marruecos". Con esta acción mujeres en situación económica precaria (con remuneración inferior al salario mínimo), entre 16 y 45 años, de siete zonas del norte de Marruecos, incluido Tánger, han sido apoyadas desde el punto de vista de su alfabetización, formación, asistencia sanitaria, jurídica y social.

En 2004 la Casa Comunitaria de Mujeres de Tánger vio como necesidad lograr la integración de las beneficiarias en el tejido económico, apoyando la constitución de microempresas y/o cooperativas, ofreciendo empleo en las unidades de producción/inserción que se habían creado en el propio Centro (confección moderna, costura tradicional, tejido tradicional en telar, cocina y repostería) y promocionando el trabajo de las mujeres en empresas de la zona.

Tras una evaluación del trabajo desarrollado durante las primeras intervenciones, se comprobó que las beneficiarias que habían seguido la formación profesional en los diferentes talleres de la Casa Comunitaria de Mujeres de Tánger habían mejorado sustancialmente su desarrollo social y económico, habiéndose llegado a estructurar un núcleo numeroso de mujeres que habían comenzado a profesionalizarse en la producción a través de su trabajo en los talleres del Centro. Estas unidades de producción/inserción garantizaban ya una producción mínima, pero para conseguir una vinculación duradera con el mercado y ofrecer una alternativa real de inserción a las beneficiarias que trabajaban en ellas, necesitaban reforzar la calidad y competitividad de los productos y servicios ofrecidos. Asimismo, las beneficiarias habían mostrado ciertas carencias en su capacidad de inserción en el mundo laboral, debido en gran medida al desconocimiento de los mecanismos de funcionamiento del mercado.

La intervención anterior tuvo como objetivo la integración socioeconómica de 160 mujeres de la ciudad de Tánger, que habían recibido capacitación en los talleres de la

Casa Comunitaria de Mujeres, pero que necesitaban mejorar su competitividad y conocimientos con nuevas técnicas de producción, tendencias de moda y diseño, comercialización y acompañamiento en la creación y gestión de su proyecto individual, etc. Para ello se propuso reforzar la actividad desarrollada en el Centro con acciones de capacitación emprendedora y asistencia técnica que alimentasen la creatividad y preparación de las mujeres, labores de apoyo a la comercialización de productos manufacturados por las mujeres en el Centro, tareas de búsqueda activa de empleo para las beneficiarias que habían alcanzado adecuados niveles de conocimientos y actividades de apoyo en la creación de alternativas de autoempleo.

La fase preliminar del programa en Marruecos correspondió a la reorganización de los recursos humanos y de los espacios físicos de los centros (entre ellos el situado en la ciudad de Tánger), con especial atención a las unidades de producción y las áreas de inserción y de comercialización. Tras esto se decidió trabajar en mejorar la calidad de la capacitación ofrecida en los Centros de mujeres, fortaleciendo los conocimientos y las técnicas pedagógicas de las responsables encargadas de impartir estas formaciones, hecho que revirtió positivamente en las beneficiarias. En segundo lugar se apostó por mejorar la producción de las Unidades Productivas, a través de la capacitación y asesoramiento dirigido a las responsables de los talleres y favorecer la inserción laboral de las beneficiarias mediante un programa de formación y asesoramiento dirigido a los responsables de inserción de los Centros.

Los cursos de formación especializada (confección, restauración, cerámica y peluquería, etc.) fueron concebidos como actividades de apoyo y refuerzo de las capacidades técnicas de las Unidades de Producción y de formación profesional. Dichos cursos fueron adecuados a las necesidades de las distintas unidades de producción e impartidos por especialistas de diversos sectores (profesores de Centros locales de Formación Profesional, artesanos, consultores externos, etc.)

Las beneficiarias de las distintas unidades de producción se seleccionaron siguiendo los siguientes criterios: mujeres de 16 a 45 años, en situación económica precaria, motivadas para formarse e insertarse laboralmente en un trabajo asalariado o a través del autoempleo. Cada año se realizó una campaña de información a las mujeres de la zona que, una vez movilizadas, recibían información sobre la apertura del período de inscripción y sobre los programas y servicios ofrecidos por cada Centro. Una vez seleccionadas las mujeres se organizaron los grupos por Unidad de Producción y por

taller de formación pasando por un tiempo de prueba para valorar su interés real en la formación y producción.

En el caso de las Unidades de Producción (UP en adelante), en primer lugar se realizó un diseño de la programación por áreas de trabajo, colecciones y objetivos cuantitativos de producción y se compraron los materiales para dar inicio a la producción propiamente dicha. Se realizó un esfuerzo especial para que las beneficiarias comprendiesen el proceso de producción de forma global y el funcionamiento del mercado, además de mejorar sus capacidades técnicas. A lo largo de los tres años del programa 603 mujeres de las siete localidades de actuación del Norte de Marruecos participaron en las UP.

A través de su trabajo en las UP, las beneficiarias han perfeccionado sus habilidades técnicas y de trabajo desde un enfoque práctico, permitiéndoles la obtención de ingresos a partir de la venta de los productos elaborados, como fase previa a la autonomía económica.

A través del programa 595 mujeres se insertaron profesionalmente; 250 en empresas de la zona, 246 en cooperativas y/o microempresas y 99 en sus propios domicilios por cuenta propia. Al inicio del programa se crearon en cada Centro equipos de inserción laboral que tenían la misión de acompañar y seguir los itinerarios de incorporación laboral de las beneficiarias, bien a través de su vinculación al mercado laboral por cuenta ajena en empresas, o a través del autoempleo en microempresas o cooperativas.

La metodología de inserción laboral ha consistido en primer lugar en la creación y actualización de bases de datos con los perfiles de las mujeres que reciben formación en los talleres del Centro y que son demandantes de empleo. Para ello se realizaron entrevistas personales recogiendo las preferencias de las beneficiarias respecto a su posible integración en las cooperativas de los Centros, empresas de la zona o bien creando sus propias microempresas. Posteriormente se establecieron contactos con empresas e instituciones para la creación de una bolsa de empleo que ha servido como herramienta para ofrecer salidas laborales a las mujeres interesadas. En tercer lugar se organizaron y desarrollaron sesiones de sensibilización sobre creación y gestión de microempresas, con la colaboración de la organización marroquí AMAPPE en cada Centro. Una vez identificadas las potenciales emprendedoras se realizaron diversos ciclos de formación sobre creación y gestión de microempresas y cooperativas, en los que las beneficiarias generaron sus propios estudios de viabilidad junto con los asistentes técnicos del proyecto.

Una vez que las mujeres habían cursado la formación empresarial y presentado sus proyectos de negocio el proceso de creación de las microempresas fue el siguiente:

1. Selección de proyectos aptos para su puesta en práctica.
2. Realización de estudios de viabilidad exhaustivos de cada microproyecto seleccionado y valoración de los mismos.
3. Recopilación de la documentación administrativa necesaria para la constitución legal de las microempresas.
4. Inicio de la actividad de las microempresas y cooperativas constituidas.

Aquellas mujeres que no se acogieron a la opción emprendedora tuvieron la oportunidad de consolidar sus conocimientos con la realización de prácticas profesionales en empresas, como paso previo a su incorporación definitiva al mercado laboral. Para aquellas mujeres que por diversas causas no podían incorporarse al trabajo por cuenta ajena debido a cargas familiares o de otro tipo, se utilizó una fórmula basada en el desarrollo del trabajo en sus domicilios y/o por cuenta propia. De este modo estas beneficiarias han encontrado la manera de generar ingresos propios y cuentan con su propia cartera de clientes y con las herramientas comerciales proporcionadas por los Centros.

4.- ESTRATEGIAS FORMATIVAS PARA LA INSERCIÓN LABORAL DE MUJERES EN TÁNGER. EL PROCESO DE CREACIÓN Y GESTIÓN DE UNIDADES DE PRODUCCIÓN EN LA CASA COMUNITARIA DE MUJERES DE TÁNGER.

Como se ha indicado anteriormente, se partía de una situación en la que las beneficiarias de la Casa Comunitaria de Mujeres de Tánger habían recibido formación básica sobre confección moderna, tejeduría, costura tradicional y cocina y repostería, habiéndose identificado la necesidad de perfeccionar esa formación y reforzar las capacidades de los responsables técnicos de las unidades de formación y producción. Para ello se realizó un diagnóstico de las necesidades de formación de los responsables de las unidades de producción y de las propias beneficiarias del proyecto elaborándose un programa de formación para cada uno de los talleres (confección moderna, tejeduría, costura tradicional y cocina y repostería), desarrollándose una metodología y procedimientos de trabajo específicos para cada ámbito de actuación; formación profesional, inserción, comercialización y gestión.

Adicionalmente se organizaron cursos de alfabetización funcional cuyo objetivo fue reforzar el aprendizaje práctico a través de enseñanzas teóricas (lectura, escritura, cálculo, gestión de proyecto...), basadas en el vocabulario y en las tareas de cada oficio. En estos cursos participaron 251 mujeres y en ellos se abordaron temas de interés para las beneficiarias como salud laboral, jurisdicción, administración, etc.

En el caso de las Unidades de Formación, cada año se organizaban los grupos, se definían los contenidos y calendario de las acciones formativas con una adaptación y mejora progresiva. Los programas de formación permitían que las mujeres adquiriesen las bases de cada oficio. A lo largo del período de ejecución del programa 1334 mujeres han sido formadas profesionalmente en los talleres de formación creados en los distintos centros (Tánger, Larache, Asilah, Imzouren, Souani, Mnoud e Idadouchen).

A lo largo del período de ejecución del proyecto en la Casa de Mujeres de Tánger 184 mujeres fueron formadas profesionalmente y durante el primer año 67 participaron en las diferentes unidades de producción. Los grupos formados eran de tamaño idóneo para el aprendizaje y para el buen seguimiento individual de las beneficiarias por parte de las formadoras. En cuanto a los métodos de aprendizaje se basaban en la adquisición progresiva de conocimientos, adaptados a las condiciones y necesidades de las mujeres y próximos a la formación profesional reglada del Estado marroquí. Los contenidos, además, han sido constantemente revisados para responder a las necesidades del

mercado y a las demandas de las beneficiarias, incorporando altos niveles de flexibilidad y adaptación por parte del equipo del proyecto. La disponibilidad de los materiales y equipos necesarios así como de un local agradable y acogedor han sido condiciones necesarias para el éxito de la actividad.

Como ya se ha comentado anteriormente estos cursos y actividades prácticas han estado complementados con un programa de alfabetización funcional sobre el que existía una experiencia previa de dos años y sus consiguientes lecciones aprendidas. Esta alfabetización funcional fortaleció el aprendizaje profesional, permitiendo conciliar un aprendizaje práctico con otro más teórico, dando una perspectiva integral a toda la formación ofertada.

Las unidades de producción constituyeron una actividad novedosa y exitosa de aprendizaje práctico. Garantizaron a mujeres en situación de exclusión social una inserción suave y paulatina al mercado de trabajo, acercando a estas mujeres hacia nociones nuevas para ellas como la productividad, la calidad, el rendimiento, la puntualidad, etc. El trabajo se organizaba de forma que las mujeres estuviesen involucradas en todo el proceso de producción y los productos se realizaban según colecciones por temporadas, lo cual permitía a las mujeres entender todo el proceso de producción y a la vez las especificidades de la demanda del mercado. Esta metodología de trabajo resultó motivadora para las mujeres que podían gozar de una variedad de aprendizajes.

Hay que destacar además que las mujeres desarrollaban su actividad en un lugar de trabajo muy agradable, que ellas mismas contribuían a mejorar (participando en la renovación de los locales, por ejemplo) y que contaban con las herramientas adecuadas para desarrollar la producción. Cada año se mejoraban los talleres con la compra de equipos adaptados a una producción que ha respondido a la demanda del mercado. El ambiente de trabajo ha sido excelente lo que favorecía una buena cohesión y el establecimiento de una red de apoyo entre el grupo de beneficiarias.

La ciudad de Tánger ha permitido además el acceso a materias primas de calidad, un factor importante para poder entregar productos también de calidad.

Las unidades de producción han funcionado 10 meses al año, 5 días a la semana 4 horas al día, al finalizar cada mes la unidad de comercialización remuneraba a las beneficiarias según su producción. La motivación de las mujeres (medible por el alto índice de

participación) se debía también a estos ingresos que percibían por los trabajos realizados. En este sentido, el establecimiento de un Fondo que permitía la remuneración de las mujeres según iban produciendo fue muy positivo, ya que conforme las mujeres mejoraban su rendimiento y la calidad de su producción, aumentaba su retribución.

Todas las actuaciones señaladas han recibido asistencia técnica permanente y asesoramiento por parte de distintos expertos españoles y marroquíes, supervisando la producción realizada diariamente, monitoreando el diseño de productos elaborados, proponiendo nuevas líneas y colecciones, etc.

5.- ESTRATEGIAS DE INSERCIÓN LABORAL DE LAS BENEFICIARIAS DEL PROGRAMA EN TÁNGER.

El primer trabajo de la Casa Comunitaria de Mujeres fue establecer una unidad de inserción a cargo de una técnico formada para esta tarea, ya que se trataba de una iniciativa totalmente novedosa en Marruecos. La responsable de inserción dispuso de un local donde recibir a las mujeres, con el fin de dar un seguimiento confidencial y adecuado a la formación y posterior inserción de las beneficiarias. Se realizaron 449 perfiles de mujeres, entre los cuales 212 perfiles de beneficiarias del proyecto y 237 perfiles de mujeres que acudían al Centro para buscar apoyo en su búsqueda de empleo. Por otra parte se realizaron 253 contactos con empresas potenciales empleadoras de las beneficiarias. 133 beneficiarias fueron finalmente insertadas, alcanzándose un 63% de inserción frente al 40% inicialmente previsto.

El mercado laboral de Tánger ha sido favorable para la inserción de las beneficiarias, sobre todo en el caso de los talleres de confección moderna y cocina y restauración, lo cual se refleja en el número importante de contactos establecidos con empresas de estos gremios. Sin embargo, resultó más difícil establecer contactos para la inserción de mujeres en tejido tradicional en telar y costura tradicional, ya que el mercado de estos trabajos en Tánger es más reducido.

Se logró constituir una red de empresas dispuestas a facilitar la inserción de algunas beneficiarias. Otro indicador del éxito de la actividad es que en el tercer año de ejecución del proyecto algunas empresas contactaban directamente a la responsable de inserción cuando requerían personal. Este hecho explica por qué mujeres externas al proyecto acudían al centro en búsqueda de empleo: la insertora había conseguido establecer contactos con empresas que se traducían en demanda de mano de obra que, si no llegaban a ser cubiertas por mujeres beneficiarias directas del proyecto, podían ser cubiertas por mujeres externas.

La inserción se caracterizaba, como hemos visto en otros apartados, por ser progresiva y fundamentada en un aprendizaje muy práctico basado, gracias a la existencia de las unidades de producción, en una experiencia real de trabajo. Es así que, bien en el taller de formación, bien en la unidad de producción o en empresas en las cuales tenían la oportunidad de hacer prácticas (paso obligatorio de la formación), las beneficiarias aprendían a conocer el mundo laboral y sus imperativos. Se les enseñaba todos los pasos del proceso de producción, así como se les brindaba además información valiosa y

necesaria para ellas en sesiones de sensibilización (31 jornadas de sensibilización organizadas en total). Ello garantizaba el éxito de la inserción posterior en empresas y también la sostenibilidad de las microempresas y la cooperativa creadas.

Las dificultades más significativas encontradas en la inserción tienen que ver con la creación de micro empresas. Según el análisis del equipo de proyecto se debe al hecho de que los años de ejecución del proyecto han coincidido con un aumento drástico del precio de alquiler de viviendas y locales comerciales en Tánger, lo cual impidió en muchos casos la adquisición de un local para desarrollar su actividad como micro empresaria por parte de las beneficiarias. Además, las características mismas de las beneficiarias, que eran mujeres en condición de exclusión, muchas veces con una carga familiar importante y viviendo en un contexto cultural que dificultaba su emancipación social y económica (faltó trabajar con la familia en su conjunto), les hacía difícil proponerse crear una microempresa.

Sin embargo, es importante resaltar que las microempresas que se han creado han sido sostenibles y han generado beneficios a sus propietarias. Un factor importante de este éxito fue el esfuerzo especial por parte del equipo para preparar estas mujeres en la gestión de su microempresa. Se hizo especial hincapié en formarlas en gestión, contabilidad, merchandising, marketing etc.

El seguimiento realizado por la responsable de inserción tanto de las mujeres insertadas en empresas como de las micro empresarias permitió motivar a las mujeres, encontrar respuestas a problemas que podían haber surgido, y apoyarlas para encontrar salidas comerciales (gracias a los contactos generados por la Casa Comunitaria de Mujeres), afianzando así el éxito de la inserción.

Finalmente se apoyó la comercialización de los productos realizados en las unidades de producción/inserción de la "Casa Comunitaria de Mujeres" difundiendo los servicios y productos ofrecidos a través de catálogos, dípticos y páginas Web con catálogos en línea de productos artesanales realizados por las mujeres. La casa comunitaria de mujeres cuenta además con un restaurante y una tienda que centralizan las ventas y que supone un espacio para la formación práctica de las mujeres que realizan prácticas profesionales en dichos espacios. Por último se diseñó una estrategia de contactos con empresas adaptada a cada unidad de producción concretándose en 298 contactos comerciales.

En el tercer año de la intervención diversas empresas, instituciones y asociaciones contactaban directamente con la Casa Comunitaria de Mujeres para solicitar servicios de restaurante o productos de la tienda, convirtiéndose estos puntos de venta en centros de comercialización que han sabido atraer y mantener una clientela asidua.

Los ingresos de las beneficiarias han ido aumentando con los años, lo cual demuestra un relativo éxito creciente en la comercialización.

ANEXO FOTOGRÁFICO

Casa comunitaria de Mujeres en Tánger

DARNA. Asociación de Iniciativas Ciudadanas



Contratación de servicios, pedidos y venta al público:

Casa Comunitaria de Mujeres
DARNA, Asociación de Iniciativas Ciudadanas
Place de 9 Avril / Rue Jules Cot
90.000 Tánger / Medina

tel
+212 39947065
e-mail
darna_mcf@hotmail.com



Imagen 1. Mujeres trabajando en la Unidad de Producción de confección moderna



Imagen 2. Mujeres trabajando en la Unidad de Producción de Tejido tradicional en telar.



Imagen 3. Material publicitario del restaurante asociativo.

Restaurant associatif

Association DARNA

Maison Communautaire des Femmes

[Ouvert à tous du lundi au samedi]



Restaurant

Ouvert de 12 h à 15 h



Cafétéria

Ouverte de 9h30 à 11h30 et de 15h30 à 18h



DARNA
 Association Reconnue d'Utilité Publique
 Décret B.O. n° 2.00.926

Traiteur

Sur commande



Commande de gâteaux salés et sucrés.

Service assuré par les femmes de l'association en fin de formation culinaire.




Imagen 4. Detalle del catálogo on-line de apoyo a la comercialización.

>> [Catálogo](#) >> [MARRUECOS](#) >> DARNA, Casa Comunitaria de Mujeres de Tánger (Marruecos) >> [Ver Cesta](#)

Juego de manteles de té bordado a mano (dos piezas) Ref: DAR/005/T


Juego de manteles de té de dos piezas bordado
Artículo fabricado en tejido de Panamá Blanco y bordado en hilo DMC utilizando la técnica «Tunsi».
Dimensiones: 50 cm x 30 cm
Precio: 10 € = 100 DH
Está disponible en varios colores.



[Añadir a la cesta](#) [Más info](#)

Chilaba corta de pana con capucha, bolso y chal a juego. Ref: DAR/010/T


Chilaba corta de pana con capucha, mangas y chal decoradas con tejidos de colores. Bolso a juego.
Talla: 40 a 46
Precio: Chilaba 40 € = 400 DH
Chal 13 € = 130 DH
Bolso 15 € = 150 DH



[Añadir a la cesta](#) [Más info](#)

Mantel individual tejido en lana e hilo decorado con "rafia" Ref: DAR/009/T


Mantel individual tejido en lana e hilo.
Dimensiones: 50 cm x 35 cm
Precio: 5 € = 50 DH



[Añadir a la cesta](#) [Más info](#)

Cojín bordado Ref: DAR/013/T

Cojín elaborado en tejido Panamá y bordado mediante la técnica «Punto de Fès».
Dimensiones: 30 cm x 40 cm
Precio : 4 € = 40 DH



[Añadir a la cesta](#) [Más info](#)